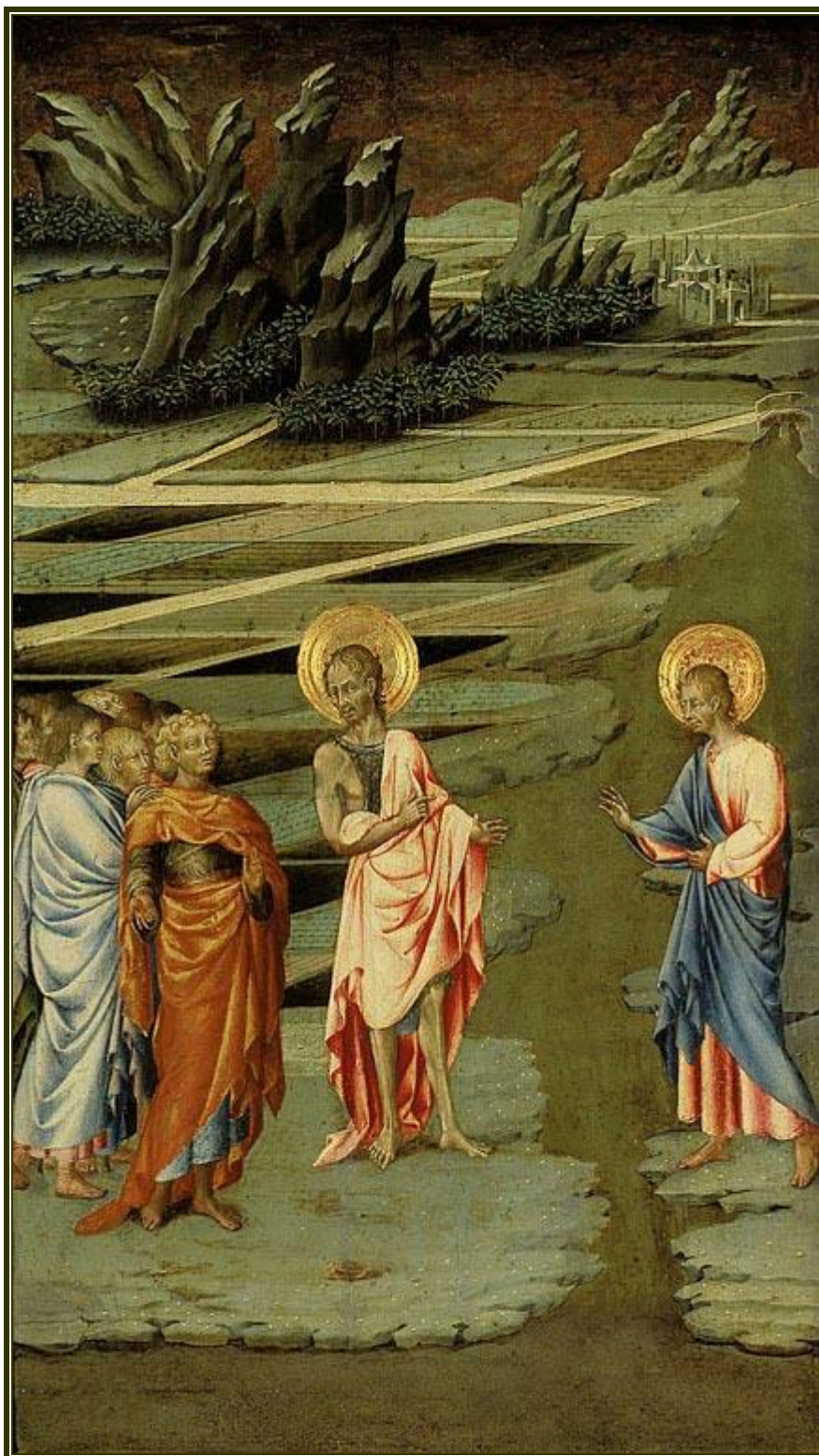


✠ Imágenes para Orar con el ciclo litúrgico "B" ✠

Domingo II Tiempo Ordinario

Jn 1.35-42



Ecce Agnus Dei

Autor: Giovanni di Paolo, 1455/60 ca.

Art Institut of Chicago



Ecce Agnus Dei

Autor: Dirck Bouts, 1420-1475



Juan Bautista señala a Cristo

Autor: Hugo Jacobsz, 1500-1530



San Antonio Abad

Retablo de Isenheim

Autor: Mathias Grünewald, siglo XVI

17 enero

Homilía para el Segundo Domingo del ciclo litúrgico B 17 Enero 2021

Lectura: 1Sam 3,3b-10.19

Evangelio Jn 1,35-42

Autor: P. Heribert Graab S.J.

¿Cómo se dejan ganar los seres humanos?

- **¿Cómo clientes?**
- **¿Cómo interesados en una idea o una tarea?**
- **¿Cómo colaboradores?**

A estas preguntas da respuesta hoy todo un sector económico:

El ramo de la publicidad.

Se emplean una inimaginable cantidad de métodos creativos,

para influir y convencer a las personas y finalmente

ganar algo o a alguien.

Dios apenas juega un papel en la publicidad moderna:

Pero también mete baza en este sector no sólo en los tiempos bíblicos, sino también hoy de forma potente.

Esto lo atestiguan los textos de la Escritura del

domingo actual:

**La Lectura de hoy relata
cómo Él gana a los profetas tardíos y al juez
Samuel**

**para que se adapten a este sobresaliente
servicio para el pueblo de Dios:**

*** Esto comienza con un impulso espontáneo
(rayo del Espíritu...)**

**que sobrecoge a Samuel por la noche-
en el ensueño, al conciliar el sueño o en el
insomnio.**

**En todo caso este impulso no le abandona ya
sino que le empuja.**

*** Como Samuel no puede aclarar este impulso
espontáneo,**

entra en juego su maestro y profesor:

Elí es un experimentado consejero espiritual.

**Él cuenta con la actuación de Dios en lo íntimo
de un ser humano y abre a Samuel a esta
posibilidad,**

con la que tampoco entonces se cuenta sin más.

**Hoy también puede dirigirse a los seres
humanos de forma totalmente igual;
y también hoy es ayudador un asesoramiento
espiritualmente experimentado para
comprender y para aclarar,
lo que ciertamente sucede en mi interior.**

**Naturalmente Dios puede mover sin
intermediarios hoy como entonces a las
personas o incluso verdaderamente “derribar”
como lo hizo ante Damasco que “arrojó del
caballo”
a Saulo, para tomarle a Su servicio como**

Pablo.

Pero esto es la excepción:

Por regla general Dios gana a las personas para sí y

para Su causa por medio del testimonio de otros,

como, por ejemplo, en el Evangelio de hoy a los dos discípulos de Juan

por medio de una sugerencia de su maestro hacia Jesús.

Algo así tampoco sucede por regla general de hoy para mañana.

Juan ya los había preparado para esto hacía mucho tiempo

diciéndoles que “después de él vendría uno que es más grande que él mismo.”

Y ahora Juan les señala concretamente a este Jesús,

que pasa por delante, al que ambos le siguen titubeantes,

al principio muy tímidos y a distancia.

Cuando Jesús les dirige la palabra directamente

reaccionan con confusión y Le preguntan:

“¿Maestro, dónde vives?”

Jesús responde: “¡Venid y ved!”

Por tanto, Él reacciona con una sencilla invitación,

a contemplarle a Él y Su vida.

Por tanto, deben probar si “pueden” con Él.

Por tanto, Jesús les posibilita un “tiempo de prueba”, es decir,

una “prueba de convivencia”.

Por tanto, dos aspectos de este "relato de

**llamamiento" que llaman la atención
y son también para nosotros hoy actuales:
Hay personas que hallan a Jesús, estando
atentos a Él
mediante otros.
Aceptan el papel demostrativo de Juan acto
seguido también
los dos discípulos: Ellos hacen que Pedro
también muy pronto esté atento a Jesús.
Jesús deja tiempo para formarse un juicio, a
ambos discípulos y también a otros, que se
quisieran unir a Él más tarde.**

**Este relato del Evangelio de Juan es
denominado sencillamente una “historia de
llamamiento”.**

**En la Iglesia se interpreta actualmente a
menudo
como un llamamiento para una profesión
eclesial.**

**Para Jesús y también para nosotros hoy se
trata en primer lugar de un llamamiento a Su
seguimiento,
por tanto de un llamamiento a ser cristiano
convinciente y comprometido,
es decir, naturalmente también al servicio del
Reino de Dios venidero.**

**Si en algún caso aislado también es un
llamamiento a una profesión eclesial es otro
asunto.**

**El llamamiento no es en absoluto sólo para
unos pocos ¡”elegidos”!**

**Más bien la pregunta de Pablo ante Damasco
debía ser la pregunta de todos nosotros:
“Señor, ¿qué quieres que haga?” (Biblia de**

Lutero, Hch 9,6)

**Para hallar nuestro muy personal camino
existencial,
debierámos dejarnos conducir por esta
pregunta
no sólo en los años jóvenes,
cuando se trata de “cambiar las agujas”,
sino siempre y continuamente ante
importantes decisiones:
“Señor, ¿qué quieres que haga?”**

Amén

**Dado que en situaciones de decisión nos
conducen muy diferentes pensamientos,
motivos y también influjos exteriores,
es sensato tener criterios en la mano,
que nos ayuden a discernir los diferentes
“espíritus” en nosotros.**

**Tales criterios ayudadores los encontramos en
los Ejercicios de Ignacio de Loyola en:
Las “Reglas para el discernimiento de los
espíritus”.**

**En una simplificada versión reducida las
encuentran ustedes aquí.**

www.heribert-graab.de

www.vacarparacon-siderar.es